

P 16. ESTUDIO RETROSPECTIVO DE LAS CAUSAS DE MUERTE DE NEONATOS VARADOS EN LAS ISLAS CANARIAS DE 2000-2017.

Raquel Puig, Antonio Fernández, Cristian M. Suárez-Santana, Eva Sierra, Josué Díaz-Delgado, Yara Bernaldo de Quirós, Miguel A. Rivero y Manuel Arbelo.

El estudio forense de los cetáceos varados en los últimos 20 años en las Islas Canarias ha constituido una herramienta fundamental para conocer las amenazas antropogénicas y naturales a las que se enfrentan. Con el objetivo de entender las patologías que afectan a los cetáceos en los primeros días de vida, se realizó un estudio retrospectivo en 29 ejemplares varados entre enero de 2000 y diciembre de 2017, a los que se realizó una necropsia completa y estandarizada, siendo clasificados como neonatos atendiendo a los siguientes criterios: pelos vestigiales en el rostro, aletas sin consistencia (flácidas), pliegues fetales, fontanelas abiertas, apertura umbilical sin cicatrizar y/o con restos de cordón umbilical. Las especies identificadas fueron *Stenella frontalis* (n=7), *S. coeruleoalba* (n=5), *Globicephala macrorhynchus* (n=3), *Ziphius cavirostris* (n=3), *Delphinus delphis* (n=2) y un ejemplar de *Kogia breviceps*, *K. sima*, *Mesoplodon densirostris*, *M. europaeus*, *Orcinus orca*, *Physeter macrocephalus*, *Steno bredanensis*, *Tursiops truncatus* y *Balaenoptera edeni*, respectivamente. Ambos sexos estuvieron representados, (13 machos y 16 hembras). La condición corporal fue pobre o muy pobre en 14/29 de los animales estudiados, buena o moderada en 9/29 y en 6 individuos no pudo ser evaluada. En el 27/29 de los ejemplares se describieron una o más lesiones traumáticas: hemorragias (16/29); marcas de dientes (11/29), hematomas (9/29); erosiones y laceraciones en la piel (8/29); fracturas (5/29), contusiones (4/29), cortes en la piel (3/29), hemotórax (2/29), hemoabdomen, heridas penetrantes y ruptura pulmonar (1/29). El diagnóstico etiológico de la muerte se determinó en 28/29 de los casos, siendo los principales el sufrimiento fetal con hipoxia y los traumatismos contusos, con diez casos cada uno, seguidos por siete casos compatibles con septicemia, dos casos de distocia, dos malformaciones congénitas, una posible infección vírica y un aborto. En un caso el neonato varó vivo y fue eutanasiado.